

Dios” .

El manto rojo púrpura que la cubre en su totalidad alude al Espíritu Santo que está sobre Ella.

Su túnica azul que asoma levemente representa la humanidad de la Virgen.

Tres estrellas que brillan en su cuerpo nos recuerdan su virginidad antes, durante y después del parto; María siempre Virgen. También expresan la relación de María con la Trinidad; Hija del Padre, Esposa del Espíritu Santo, Madre del Verbo Encarnado. Para el devoto de María, las tres estrellas son una invitación para rezar las tres Avemarias del saludo del Angelus.

Los ojos de María reflejan el silencio interior. La muestran como modelo de la que conserva cuidadosamente las cosas de Dios en su corazón (Lc 2,51) en un estado de contemplación permanente.

Se advierten en el pecho tres lenguas de fuego doradas, signo de la presencia trinitaria que habita en el corazón contemplativo de la Virgen Madre.

Este icono es también custodia del Santísimo Sacramento, Sagrario del Verbo Encarnado, previsto para los momentos de la adoración Eucarística. Sobre el cuerpo de la Virgen, superpuesto a las tres lenguas de fuego y entre las tres estrellas se ubica el ostensorio con la Santa Eucaristía.

María, con el gesto de sus manos, acoge la presencia de Jesús invitando a los devotos a recibir al Señor en sus vidas, para ser moradas puras donde se celebre la fiesta del encuentro en el amor con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



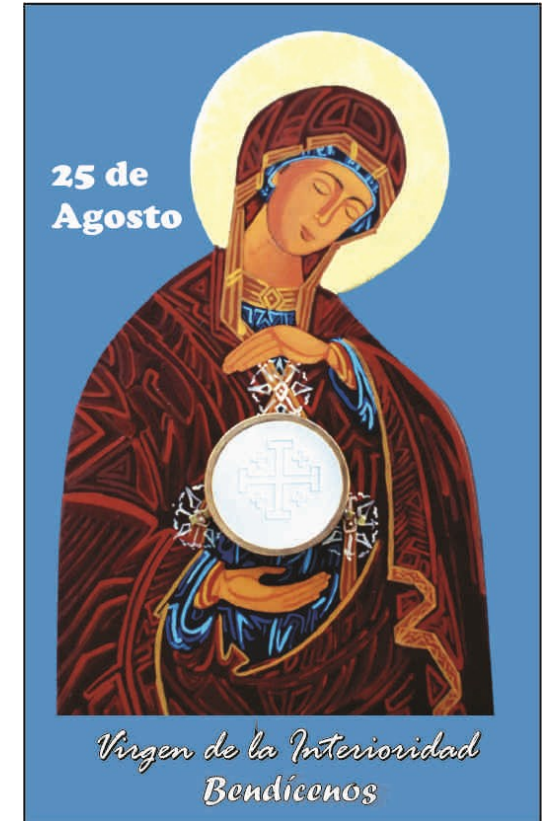
## Letanías a la Virgen de la Interioridad

(R/ Ruega por nosotros.)

Amada predilecta del Padre.  
Madre que contiene al incontenible.  
Revestida del Espíritu Divino.  
Flor exquisita de Dios.  
Perfume de los ángeles.  
Primera de los redimidos.  
Sagrario de Dios.  
Resplandor de la Luz verdadera.  
Puerta a la Divinidad.  
Punto magnífico entre Dios y los hombres.  
Guía hacia la interioridad.  
Modelo de interioridad.  
Maestra de la Vida Interior.  
Descanso interior.  
Contemplativa de los misterios de Dios.  
Custodia de los misterios arcanos de Dios.  
Relicario de la Gloria del Padre.  
Portadora del Verbo Encarnado.  
Reflejo de la Luz del Espíritu Santo.  
Susurro de Dios para el hombre.

SOAR DE MARIA– Patricias Mendocinas 1288-  
(5600) San Rafael– Mendoza– Argentina.  
Tel: 0260-154500866– Fijo: 0260-4420904  
Mail: soardemaria@gmail.com  
Facebook: SOAR DE MARIA  
www.soardemaria.org

## Virgen de la Interioridad



Una experiencia  
espiritual

## ¿Qué es un icono?

La palabra icono, del griego **ειχων**, imagen, retrato, designa a toda imagen de carácter cristiano que representan a Cristo, a la Virgen y a los santos.

San Juan Damasceno (siglo VIII) afirma que el icono es sustancia llena de Energía Divina y de Fuerza de la Gracia. El icono posee un valor sacramental con la Energía Vivificante del Espíritu Santo. Es una visión transfigurada y no realista.

El icono ayuda a que la oración sea bella. Es como una ventana que se abre hacia las realidades del Reino de Dios y lo hacen presente aquí en la tierra ya que no es de este mundo (Jn 18,36). Es una llamada a nuestra propia transfiguración.

Aquél que venera el icono, venera la persona que está allí representada. Es una experiencia espiritual.

## Características de los iconos

Los iconos escapan a las leyes del espacio. No tienen volumen, tampoco perspectiva normal o antropocéntrica; usan la perspectiva invertida. Cristo, la Virgen y los Santos son el centro alrededor del cual gravitan los devotos. Es el icono el que observa al espectador. No tienen movimiento, más bien una gran sobriedad don-

de los gestos son estilizados.

El icono no tiene sombra. La Luz Divina penetra todo, personajes y objetos ya que no hay sombras en el Reino de Dios.

Se llama Luz al fondo de oro que poseen los iconos como así también a los progresivos tonos de ocre amarillo. Esta Luz es ajena a toda fuente de luz natural.

Todos los iconos llevan el nombre del personaje.

## Icono de la Virgen de la Interioridad

La Virgen de la Interioridad es un **Icono**, y como tal es una imagen sagrada. Esta guarda una diferencia con las otras imágenes que tenemos en nuestros templos de cultura latina. A estas últimas las denominamos imágenes religiosas. ¿Qué diferencia hay entre una imagen sagrada una imagen religiosa? El **Icono** es Luz. Así como la luz del Tabor iluminó a Pedro, Juan y Santiago, así el ícono viene a iluminar nuestras sombras, nuestra oscuridad.

La técnica que se utiliza para pintar un icono es la del esclarecimiento, es decir, sacar de la oscuridad, la luz que se encuentra oculta en lo más profundo del alma. En cambio, en la imagen religiosa, el artista expresa su talento y su mirada personal. En el ícono, el iconógrafo adapta su sensibilidad personal a la obra del Espíritu Santo y por eso es la Iglesia

misma quien lo consagra.

Así, el iconógrafo no puede pintar cualquier imagen, sino aquella que su starets (en las Iglesias de Oriente, es la persona que se dedica a la vida de oración y cumple la función de maestro espiritual) le autoriza hacer. A él le debe obediencia y debe dejarse guiar por su sabiduría.

De esta manera, el ícono-custodia de la Virgen de la Interioridad surge por una inquietud espiritual del padre Carlos Balmaceda (salesiano) y Silvia Corbalán (laica consagrada con votos privados) en el año 2003. Siguiendo los consejos de un matrimonio ermitaño que se dedica a la iconografía, Luis y Norma Sobrecasas (viven actualmente en El Timbó, Tucumán), se realiza este icono-custodia. Este matrimonio es quien rezó y escribió este ícono con la autorización de su padre espiritual, y con los elementos del camino espiritual que acompañaban al padre Carlos y a la consagrada Silvia. Por eso, con este ícono se inicia el Soar de María, siendo la Virgen la iniciadora y protectora de esta experiencia espiritual. Este ícono se encuentra hoy en varios lugares de Argentina y del mundo.

En María de Nazareth se da la portentosa intervención de Dios que la elige para ser Madre de nuestro Señor Jesucristo, y contener en su seno a Aquél por quien fueron creadas todas las cosas; lo infinito se circunscribe y reposa en la total humildad y aceptación de la Virgen Madre.

Toda la divinidad se manifiesta en su ser, siendo María la **Τεοφορα** (Teófora) por excelencia, es decir la “portadora de